

filosofía y producción de conocimientos

*gabriel vargas**

La relación entre filosofía y conocimiento es tan antigua como la filosofía misma. La filosofía occidental se inicia con la pregunta gnoseológica: "¿de qué está hecho el Universo?". Sin embargo, con el paso del tiempo esta relación se ha vuelto extremadamente compleja, debido tanto a la evolución de la filosofía como al desarrollo mismo del conocimiento en general y en particular del conocimiento científico.

2. Ahora bien, si dejamos a un lado aquellas concepciones de la filosofía que consideran que ésta no tiene nada o muy poco que ver con el conocimiento en sentido científico como es el caso del existencialismo, podríamos destacar tres formas de entender la relación entre la filosofía y las ciencias.

2.1. En primer lugar, la pretensión fundamentadora de la filosofía. A partir de esta, la filosofía asume la calidad de ciencia y proclama la superioridad del conocimiento generado por sus propios medios en relación con los conocimientos producidos por las ciencias particulares.

2.2. En segundo lugar está la función epistemológica. La filosofía, al entrar en crisis como saber sustantivo, se convierte en autoconciencia de las ciencias.

2.3. En tercer lugar, está la pretensión gnoseológica. La filosofía, aban-

dona su posición de fundamentadora y superando la concepción reductora posición de produce –junto con las ciencias– un conocimiento peculiar.

a) La pretensión fundamentadora

La pretensión fundamentadora de la filosofía tiene una larga tradición que se remonta a Aristóteles, quien en su *Metafísica* consideraba a la filosofía como la ciencia de los principios y las primeras causas de todas las cosas. En el primer capítulo del libro cuarto dice: "Hay una ciencia que estudia al ser en cuanto es ser y sus propiedades accidentales. Esta ciencia no se identifica con ninguna de las que hablan parcialmente del ser, porque ninguna de las demás ciencias se ocupan del ser como ser, con universalidad". (p. 943)

Como se sabe, esta pretensión de la filosofía fue desplazada por la teología en la Edad Media restaurada en la edad moderna. En este periodo los filósofos buscan, por la vía del racionalismo y del empirismo, proporcionar un fundamento seguro al conocimiento. La filosofía apoyada en la revolución científica lucha en contra del método de la teología. Descartes concebía al conocimiento como un árbol cuya raíz es la metafísica y el tronco la física. En la *Crítica de la razón pura* de Kant, el filósofo de Königsberg niega a las ideas teológicas la categoría de conocimiento científico y considera que la filosofía tiene como función primera hacer una crítica de la

razón. En todo este periodo la filosofía es reconducida, como dice Kant, por la vía segura de la ciencia particular, lo que en realidad significa extraer para una teoría del conocimiento gnoseológico las consecuencias de las revoluciones operadas en la física, astronomía y matemáticas. La filosofía no es considerada como ciencia sino como una reflexión que establece los límites entre lo que es y lo que no es ciencia. Será con Hegel, Comte y Engels que se restaurará de nuevo la pretensión científica de la filosofía. Hegel lo dice con todas sus letras en la *Fenomenología del espíritu*: "Contribuir a que la filosofía se aproxime a la forma de la ciencia –a la meta en que pueda dejarse de llamar *amor por el saber* para llegar a ser *saber real* he ahí lo que yo me propongo". (p. 9) La intención científica de la filosofía para Hegel tiene el propósito de combatir las filosofías románticas: oponerse al racionalismo ilustrado para lograr aprehender, por medio de la dialéctica, las contradicciones del devenir de lo real concebido como espíritu, pero esto lo hace a costa de menospreciar el conocimiento científico natural. Además, la ciencia de que hablaba Hegel no era la *science* anglosajona sino la *wissenschaft* alemana.

La revolución operada por Marx y Engels en el ámbito de la historia produce también una revolución en la filosofía. Marx fue consciente de ello y dejó en sus *Tesis sobre Feuerbach* una serie de consideraciones epistemológicas en

*División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-Iztapalapa.

las que encuentra soluciones a los problemas planteados por las teorías del conocimiento del objeto y las del sujeto, empero, Marx nunca dice que la filosofía sea una ciencia; existe una ciencia de la historia pero no una filosofía científica. Fue Engels, en su manuscrito titulado *Dialéctica de la naturaleza* quien restaura de nuevo a la filosofía como ciencia, pero ahora como aquella disciplina que se ocupa de las leyes más generales de la naturaleza, la sociedad y el hombre. Esta tesis incidió en lo que se llamó materialismo dialéctico en la escuela soviética y en cierto sentido coincidía con la concepción positivista de Comte al considerar a la filosofía como la disciplina que tenía como único cometido el de articular los resultados de las ciencias.

Los argumentos en contra de esta pretensión fundamentadora de la filosofía son los siguientes:

-Se trata al conjunto de prácticas científicas heterogéneas como un todo homogéneo.

-Se considera al discurso científico como autónomo, olvidando que la historia real de las ciencias tiene obstáculos y conflictos.

-Se constituye en forma indebida la noción ideológica de ciencia unitaria.

-Se practica una duplicación innecesaria de los procedimientos de las ciencias particulares (objeto, métodos, pruebas).

-La historia de las ciencias se reduce a una especie de evolución que culminaría en la filosofía.

-Finalmente, la tesis de la filosofía



epistemología o filosofía de la ciencia: una nueva disciplina

como ciencia en realidad constituye un obstáculo epistemológico para la construcción de las ciencias en virtud de su carácter especulativo.

Estas son las razones por las cuales muchos científicos tienden a oponerse al enfoque filosófico a pesar de que en su camino encontrarán una serie de problemas ontológicos, epistemológicos, éticos e ideológicos que no podrán resolverse sin el concurso de la filosofía, aunque ciertamente no con esa "filosofía nocturna" como diría Bachelard.

b) La función epistemológica

En el siglo XX a consecuencia de las diversas revoluciones en las ciencias naturales, sociales y formales, la pretensión fundamentadora de la filosofía padece una crisis que tiene como resultado la creación de una nueva disciplina: la epistemología o filosofía de la ciencia.

Esta disciplina tiene como uno de sus antecedentes las reflexiones que se hacen en el Círculo de Viena, cuya inspiración fundamental en la obra de Ludwig Wittgenstein, el *Tractatus lógico-filosófico*. En este trabajo su autor propone una nueva concepción de la filosofía al afirmar: "La filosofía intenta la clarificación lógica del pensamiento". Es decir, la filosofía no es un cuerpo de doctrina sino una actividad; una obra filosófica consiste esencialmente en elucidaciones.

El resultado de la filosofía no son "proposiciones filosóficas", sino la clarificación de las proposiciones. Sin la filosofía los pensamientos serían, por así decirlo opacos y difusos; la tarea de esta disciplina es esclarecerlos y delimitarlos con precisión.

La filosofía resuelve las controver-

sias relativas a los límites de la ciencia natural.

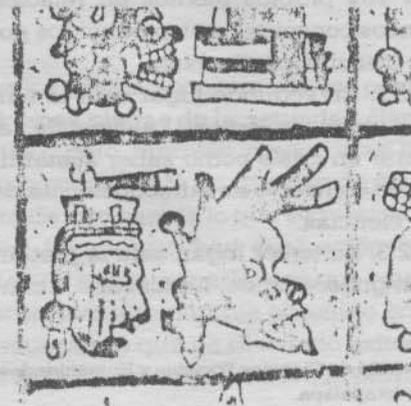
Deben establecerse los límites de lo pensable y con ello también los de lo impensable; esto último debe hacerse abriéndose paso por medio de lo pensable.

Asimismo significará lo que no puede decirse presentando claramente lo que puede decirse.

Wittgenstein, con estas tesis, extrae una conclusión del desplazamiento de la filosofía hecho por las ciencias y le imprime un giro semántico.

Más tarde este autor, en su crítica a la metafísica, propondría una nueva metafísica en la que nos encontramos encerrados en los límites del lenguaje pero muchas de las corrientes analíticas tomarán en serio la proposición de que la filosofía es la actividad de aclaración conceptual y la reducirán —en mi opinión incorrectamente— a esa sola función. A esta reducción se agregaría otra, la de considerar a la física como el paradigma de las ciencias. Esta concepción no consideró las características distintivas de las ciencias sociales.

Como producto de reflexiones de diversas naturaleza, se constituyó la epistemología, que tiene por objetivo "El estudio de la investigación científica y de su producto, el conocimiento científico" (Mario Bunge). La epistemología ha tendido a independizarse de la filosofía buscando reproducir las condiciones de científicidad. Esta es la posición de Robert Blanché cuando



*la filosofía contribuye a la
creación de un conocimiento
de nuevo tipo*

dice que "La reflexión sobre la ciencia no es necesariamente filosófica; admítete su interrogación en el campo de la ciencia". (p. 116) Esto es posible a condición de servirse exclusivamente del discurso científico. Desde luego que la epistemología se ocupa de los problemas, métodos y teorías científicas pero esa independencia de la disciplina de la filosofía no es posible en tanto que no sólo aborda problemas lógicos, semánticos, gnoseológicos, sino también metodológicos, ontológicos, axiológicos, éticos y aun estéticos. La epistemología se convierte en una reflexión metateórica de la ciencia nutriéndose de la filosofía a su conjunto. Ferrater Mora lo dice en su libro *Modos de hacer la filosofía*: "Al ser científica, la filosofía opera científicamente sobre las propias ciencias, convirtiéndolas en objeto de análisis y examen crítico", (p.42) pero agrega un nuevo elemento que se opone tanto a la reducción de la filosofía, a su función científica como a la independencia absoluta de la epistemología; este elemento es que el ser científico, es sólo uno de los aspectos más importante que se quiera, pero no el único de la filosofía, ya que se ha anticipado a reconocerle un carácter "ideológico", o cuando menos alguna relación con las llamadas "ideologías". Agreguemos que la filosofía tiene también relación con la valoración en sentido amplio.

Tenemos así que el intento de Wittgenstein de reducir a la filosofía a una actividad elucidadora culmina en la creación de una nueva metafísica. El intento de independizar la epistemología se topa con la imposibilidad de renunciar a toda la problemática clásica de la filosofía y el intento de con-

vertir a esta disciplina en científica. Por tanto, se tiene que llegar a la conclusión de que la filosofía tiene otras funciones, como por ejemplo su relación con la ideología y con el valor.

c) La pretensión gnoseológica de la filosofía

A la luz de lo antes dicho, la filosofía no puede presentarse hoy como ciencia, es decir, como productora de conocimientos científicos, porque ya existen disciplinas particulares que describen los hechos y los explican estableciendo leyes. La única forma en que es posible considerar el carácter científico de la filosofía es convirtiéndose en autoconciencia de la ciencia. La filosofía, empero, no se reduce a este papel, sino que implica una concepción racional de la totalidad de lo real. Esta concepción no se reduce a lo que la Escuela de Frankfort llamó racionalidad científico-técnica; tampoco a lo que podemos llamar racionalidad práctica, o sea las formas de

organización social o de interacción y tampoco exclusivamente a las preferencias emancipatorias de los hombres. Si no concebimos a la filosofía únicamente como lógica y semántica; como una concepción teleológica que devela el sentido del devenir de la historia o una concepción puramente evaluativa de los modos del ser, del *dasein* como en Heidegger sino como una forma de pensar integradora que tiene una intención práctica, tendríamos entonces que aceptar un tipo peculiar de conocimiento que no se reduce al científico pero que tampoco cae en el otro extremo de lo exclusivamente ideológico o evaluativo.

Ejemplos de esta nueva concepción de la filosofía los encontraríamos en dos pensadores divergentes en el tiempo y el estilo pero coincidentes en esta concepción: Marx y Habermas. Marx pretendió desarrollar una concepción de la totalidad social que permita determinar las posibilidades de su transformación. Para ello vinculó economía, teoría, política, historia y filosofía (en sus diversas disciplinas tradicionales: ontología, gnoseología, ética, estética) para dar cuenta de un fenómeno como lo es el sistema capitalista. Junto a la explicación aparece un aspecto crítico. Se produce así una nueva forma del pensar, una apropiación teórica-práctica que nos permite un conocimiento más profundo del objeto examinado.

Se objetará que Marx no es exclusivamente un filósofo y que era un científico social además de revolucionario. Esto es cierto, pero lo importante es que supo conjugar en su pensamiento nuevas formas de aproximarse a la realidad.

Si alguna vez ha sido posible, hoy menos que nunca se podría realizar una reflexión filosófica sin el concurso de las ciencias y sin explicitar su función práctica en el seno de la sociedad.

El otro ejemplo más contemporáneo es Habermas. Este estudioso relaciona en su concepción a la filosofía con ciencias sociales como



antropología, sociología, ciencia política, lingüística y psicoanálisis (aunque aún se debata si esta última es ciencia o no). En forma magistral combina filosofía del lenguaje, marxismo, hermenéutica, teoría crítica y filosofía de la ciencia para fundamentar, primero, una reflexión sobre los intereses del conocimiento y luego una concepción de la racionalidad basada en la teoría de la acción comunicativa.

Tanto en Marx como en Habermas hay una negativa a aceptar la división del trabajo teórico y a considerar límites al enfoque filosófico sin pretender sustituir el científico. En efecto, si la realidad es extraordinariamente compleja requiere, como escribió Marx en los *Grundrisse*, diversos modos de apropiación cuya articulación correspondería a un nuevo tipo de pensamiento que nos proporcionaría no sólo una nueva imagen o visión del mundo sino un nuevo conocimiento distinto al estrictamente científico.

En efecto, no se trata de confundir de nuevo el discurso científico con el filosófico propiamente dicho sino de buscar su interrelación. La ciencia descubre por medio de sus procedimientos nuevos hechos y formula leyes. La filosofía como epistemología analiza conceptos, reordena nuestros saberes, reforma los marcos conceptuales, pregunta por la justificación de las creencias pero también contribuye a la creación de un conocimiento de nuevo tipo.

Conocer cómo se genera un conocimiento corresponde a la fisiología y psicología, pero involucra problemas filosóficos.

Uno de los mejores libros escritos en la actualidad sobre el tema del conocimiento es de Luis Villoro, *Saber, creer, conocer*. En este análisis de los significados de los conceptos enunciados en el título, Villoro dice que se requiere combatir el prejuicio de que

el único conocimiento válido es el científico porque a pesar de su importancia se requiere aceptar que existen otras formas como lo son el sentido común, la moral, la religión, el arte, la literatura, la poesía.

El segundo prejuicio es considerar que el conocimiento es sólo una actividad teórica cuando también es práctica. Villoro considera que el conocer tiene dos sentidos, el sentido de *saber*, como "creencia verdadera y justificada"; es decir, ciencia, y el de conocer en sentido personal. Ahora bien, para Villoro la filosofía no se ocupa de generar conocimientos (en el sentido científico) sino de su justificación y validez.

Por mi lado diría que si bien es indudable que la fisiología y psicología se ocupan de la génesis del conocimiento en el individuo, ¿hasta qué punto puede desligarse de la filosofía cuando se trata de exponer sus consecuencias y resultados?

Las ciencias sociales explican la naturaleza de los condicionamientos sociales del conocimiento pero éstos incidirían de manera distinta en las ciencias naturales respecto a las ciencias sociales mismas.

Para esta aplicación se requiere también del conocimiento físico. La filosofía interviene en la fase de descubrimiento de los conocimientos pero también en la evaluación de ellos.

Es cierto que no debe confundirse el enfoque científico del filosófico pero éste se mantiene en el nivel exclusivo de la elucidación conceptual o también toca el mismo material sustantivo del que parten las ciencias? Villoro dice en su libro que "el objetivo de nuestro estudio son los conceptos epistémicos tal como operan en los hombres concretos, reales, determinados por motivos personales, condicionados por circunstancias sociales. Considerados en concreto, creencia y conocimiento no son ajenos a la volun-

tad ni al deseo; sólo pueden entenderse en sus relaciones con otros conceptos que atañen a la razón práctica. La sistematización de los conceptos epistémicos no puede ser cerrada: nos remite a los fines y a los valores del individuo y la sociedad en que está inmerso." (p.24)

Si esto es así, la filosofía tiene que ver con el mismo material de la ciencia, a pesar de que varíe el enfoque, y está produciendo un conocimiento sobre lo que son las creencias, los saberes y el conocimiento.

El problema entonces es diferenciar con precisión las características de cada conocimiento posible.

La conclusión a que llegamos es la siguiente: la filosofía no puede ostentarse como ciencia en la actualidad debido a la complejidad que ha alcanzado el desarrollo de los discursos científicos. La filosofía fue desplazada en ese sentido por las revoluciones científicas que se han operado desde el siglo XVI. En el siglo XX se pretendió reducir su papel a una de sus disciplinas, la epistemología, pero ante el hecho de que la realidad es extraordinariamente rica, cambiante y compleja y no se deja reducir a un solo discurso, la filosofía continuó cumpliendo diversos papeles, como son la determinación de campos o enfoques no considerados por otros discursos y la sistematización de concepciones del mundo que permitan al hombre vislumbrar el conjunto de su imagen del mundo y orientar sus prácticas. La filosofía asimismo es laboratorio teórico de ideologías y núcleo sustancial de algunas de ellas.

Si no existe un solo conocimiento sino varios, y si no confundimos sus características, podemos decir que la filosofía también tiene una función gnoseológica que contribuye a la determinación de una nueva forma de pensar que permite una comprensión más rica de la realidad.